

Comunicado



Belarús destruye más de tres millones de peligrosas minas antipersonal cumpliendo con sus obligaciones en virtud de la Convención de Ottawa; más de 50 millones de minas han sido ya destruidas

Belarús logra este hito con el apoyo de la Unión Europea cumpliendo con las más estrictas normas medioambientales europeas

Ginebra, 7 de abril de 2017 — Belarús anunció la destrucción de 3,4 millones de minas antipersonal "PFM-1", y que las últimas 78 fueron destruidas durante una ceremonia simbólica en una base militar cerca de la ciudad de Rechitsa en la región de Gomel el 5 de abril. Con el anuncio de Belarús, son ya 159 Estados Parte de la Convención, también conocida como Convención de Ottawa, que ya no cuentan con obligaciones de destrucción de arsenales como lo estipula el tratado.

Belarús, que se adhirió a la Convención el 3 de septiembre de 2003, dijo que gracias al apoyo proporcionado por la Unión Europea, pudo cumplir con la obligación de destrucción de arsenales. Belarús se enfrentó a un desafío particular debido un número considerable y al tipo de minas que tenía que destruir. Las minas "PFM-1" de la era soviética son extremadamente peligrosas y plantean serias dificultades técnicas. "Para su segura destrucción, la República de Belarús hizo un llamamiento a la comunidad internacional para que le prestase asistencia técnica y financiera", dijo Belarús.

"En 2011, la Unión Europea firmó un contrato por 3,9 millones de euros con Explosivos Alaveses, Expal de España, para crear una planta móvil con una cámara de detonación en frío", para destruir el alto número de las peligrosas minas. El Centro móvil para la eliminación de minas antipersonal, inaugurado en mayo de 2014 en Belarús, llevó a cabo la destrucción a través de cargas en un horno blindado de paredes gruesas. "La tecnología, desarrollada específicamente para la destrucción de municiones a través de explosivos líquidos, permitió disponer con seguridad de los componentes químicos y de los residuos restantes", indicó Belarús al referirse al proceso respetuoso del medio ambiente que se ajustó a las "altas normas ambientales bielorrusas y europeas".

El General de División Oleg Voinov, Secretario Adjunto y Jefe del Departamento de Cooperación Militar Internacional del Ministerio de Defensa, Andrea Wiktorin, Jefe de la Delegación de la Unión Europea en Belarús, y el Coronel Andrey Petrovich Kurakov encabezaron la 'última detonación'. También asistieron a la ceremonia jefes de las misiones de los Estados miembros de la Unión Europea, representantes del Ministerio de Relaciones Exteriores de Belarús y el Almirante retirado español Francisco Torrente de Expal.

S.E. Thomas Hajnoczi, Embajador de Austria ante las Naciones Unidas en Ginebra y Presidente de la Convención, felicitó a Belarús por "lograr la plena aplicación de sus obligaciones en virtud de la Convención", diciendo: "Como resultado del compromiso de Belarús y gracias al apoyo de la Unión Europea, hemos dado un paso más hacia la eliminación de estas armas insidiosas. Esperamos con interés la declaración formal de Belarús que se celebrará el próximo mes de junio en Ginebra".

La Convención fue adoptada y firmada hace 20 años y entró en vigor en 1999. Es el principal tratado humanitario y de desarme que busca dar fin al sufrimiento causado por las minas antipersonal, prohibiendo su uso, almacenamiento, producción y transferencia, asegurando su destrucción y ayudando a las víctimas. Con el aporte de Belarús, los Estados Parte han destruido colectivamente más de 50 millones de minas.